

HOJA OBRERA

Periódico Independiente. Defensor de los derechos del Pueblo

Editores,

Ruperto Sáenz y Guillermo Casasola A.
Administrador

SALE OCHO VECES AL MES

SUSCRICION CINCUENTA CENTIMOS

Redacción y Administración,
300 varas al Sur de la
Dolorosa y 325 varas al
Este

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

(Tip. "El Pueblo")

AÑO IV

San José, C. R., 8 de Octubre de 1913

Núm. 190



Relojería Suiza
DE
Alcides Chapatte
CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y
artículos de mesa, de plata y plateados,
etc. Importados de las mejores fábricas
PRECIOS MODICOS

Pintor Decorador y Rotulador

Lidio Bonilla Pérez

PINTOR ESCENOGRAFO

Trabajos en pintura liza y tapiz de casas

Frente a la lechería de don Gordiano Fernández,
100 varas al Norte de la Imprenta Nacional

Almacén de muebles

de Fernando Hernández

Variedad de muebles

Colchones de todas clases

Venta de balsa por mayor y al menudeo

Esta situado 100 varas al S. del kiosko del Parque Morazán
o 100 varas al E. de "La Información"

FABRICA DE CONFITES

De Pablo Torrens

Industria Nacional

AVENIDA CENTRAL.—AL PIE DE CUESTA DE MORAS

Treinta y tres clases de confites

Perlinas de cacao	Large plums	Pea-nuts pasta	Mixtura
Noisettes guirlachs	Almohadillas	Amandos Nougat	Josefinos
Balles crocant	Lentejas	Almendrones	Canela
Surtido americano	Bolas	Gomas	Gayarres
Caramelos versos	Cabos de caña	Rábanos	Pescaditos
Melcochas cilindro	Crugues	Grapes	Emperlados
Caramelos cacao	Mostacilla	Cerezas	Cabitos
Confites almendra	Poisés chocolat	Limonés	Anís y Peras

SE ENVIAN A TODAS PARTES DE LA REPUBLICA

EL GREMIO

Antonio Urbano y Hno.

ALMACÉN DE ABARROTES

Y FABRICA DE JABON

Nuestros jabones no tienen rival, hasta la fecha nadie puede competir
con nosotros en tres cosas: PRECIO, CALIDAD Y PESO.

Precio caja jabón amarillo..... ₡ 7 50 y 100 á ₡ 7 00 cju., contado,

" " " oscuro..... 5 00 " 4 25 " "

Tenemos arroz.—Hierro para techo, á precio de ouema.

Gran Cantina Internacional

Esquina de Robert Hermanos

Enrique Roig
Propietario

Jose Roig
Manager

tomarlo a viciará se
porque cantina esta en trago ningún tome No
Aquí se arregla la chanfaina

PARA EL PUEBLO

Ya sabéis cual es el fin a que de-
béis aspirar. La naturaleza os dirige
hacia él, os insta incesantemente a
obtenerlo inspirandoos el deseo in-
vincible de libraros de los males que
por todas partes os asedian; el deseo
de un bienestar mejor, que no puede
ser mejor para vosotros si no lo es
también para vuestros hermanos.—
Así, trabajando por ellos, trabajáis
por vosoteos, y no podeis trabajar
con provecho para vosotros si no tra-
bajáis por ellos con amor incansable.

No consiste todo, síoembargo, en
conocer el fin que os ha marcado el
Criador, es necesario que conozcais
también por qué medios lo lograreis;
sin ello vuestros esfuerzos serían esté-
riles. Pobres viajeros fatigados, as-
piráis al alojamiento de la noche,
aprended el camino que ha de condu-
cirlos a él.

Yo os diré la verdad, pues ella es
la que salva, hay quien cree conve-
niente velarla; estos son los impostor-
es o tímidos a quienes Dios asusta;
pues la verdad es Dios mismo, y ocul-
tar la verdad es ocultar a Dios.

La sabiduría que preside a la vida
humana y la priva de vagar al azar,
consiste en el conocimiento y en la
práctica de las verdaderas leyes de la
humanidad; el conjunto de estas leyes
de que se compone el orden moral es
lo que se llaman "derechos y deber-
es".

Muchos no os hablarán más que de
vuestros deberes; otros no os habla-
rán más que de vuestros derechos; eso
es separar lastimosamente lo que de
hecho es inseparable. Es preciso
que conozcais vuestros derechos y
vuestros deberes, para defender aque-
llos y cumplir estos; de otro modo
nunca saldréis de vuestra miseria.

El derecho y el deber son como
dos palmeras que no producen fruto
si no crecen una al lado de la otra.—
Vuestro derecho sois vosotros, y
vuestra vida y vuestra libertad.

¿Es que no tiene cada uno el dere-
cho de vivir y el derecho de conser-
var lo que ha recibido de Dios?

¿Es que no tenemos todos el dere-
cho de ejercitar sin obstáculo y desa-
rrollar nuestras facultades tanto espi-
rituales como corporales, para aten-
der nuestras necesidades, mejorar sus
condiciones, alejarse cada vez más de
la brutalidad y aproximarse cada vez
más a Dios?

¿Es que se puede retener justamen-
te a un pobre ser humano en su ig-
norancia y en su miseria, en su des-
nudez y en su bajeza, cuando sus es-
fuerzos por salir de ellas no perjudi-
can a nadie, ó perjudican sólo a los
que fundan su bienestar en la iniqui-
dad y en el mal de los demás?

La cólera de esos hombres malos
cuando el débil sacude las cadenas
que le aprisionan, ¿no es la cólera de
la fiera contra la víctima que se le re-
siste? ¿no son los lamentos del buitre
al que la presa escapa?

Ahora bien, lo que es la verdad pa-
ra cada uno es verdad para todos; to-
dos deben vivir, todos deben gozar de
una legítima libertad de acción para
cumplir su finalidad, desarrollándose y
perfeccionándose sin cesar. Deben,
pues, respetarse su derecho unos a
otros, y éste es el principio del deber:
la justicia.

Pero la justicia no será suficiente
para las necesidades de la humanidad.
Cada uno, bajo su imperio, gozará
plenamente de su derecho; pero per-
manecerá aislado en el mundo, priva-
do de los socorros y de la ayuda per-
petuamente necesaria a todos. Un
hombre carecerá de pan, y se dirá:
Que lo busque; ¿se lo privo yo? Yo
no le he quitado nada suyo. Cada
uno en su casa y cada uno para sí. Se
repetirá la frase de Caín: "¿Estoy yo
acaso encargado de mi hermano?" La
viuda, el huérfano, el enfermo, el dé-
bil, serán abandonados. Ningún apo-
yo recíproco, ningún servicio desinte-
resado; en todas partes el egoísmo y
la indiferencia; nada de lazos verdade-
ros, nada de sufrimientos ni de goces
compartidos, nada de aliento común.

La vida, recogida en el fondo de
cada corazón, consumiráse allí solita-

DEPOSITO DE MADERAS de A. Giustiniani

100 varas al Norte Estación del Pacífico
El Admor. Ruperto Sáenz

Maderas de todas clases y dimensiones procedentes de Orotina. Inmenso surtido de tablillas, tabloncillos y molduras. Maderas propias, lo que nos permite garantizar que son cortadas en buen tiempo y ofrecerlas al público á precios muy favorables.

AURORA

El Partido Republicano, ha de ufanarse, sobre todo porque ha logrado que en la marcha política y social de Costa Rica se tome en cuenta al artesano, al labrador, a la clase humilde de la nación. Conquista que ha obtenido tras cruenta lucha, y teniendo ese partido al frente, al Lic. don Máximo Fernández. La lucha ha sido larga, pero clara el día y la libertad se va conquistando. Muchos años, ¡qué decimos años! siglos, han necesitado otras naciones para alcanzarla. Costa Rica podrá en no lejano día, tener conquistadas las instituciones modernas que al obrero favorecen, y podrá con mucha anticipación prevenir las graves complicaciones de orden social y económico que conmueven las naciones más grandes del mundo. Lo cual hará que las fuerzas nuevas de nuestro país busquen las conquistas de la civilización en el laboratorio, en las exploraciones, en el estudio.

No era posible adelantar en las conquistas del derecho y la justicia, sin conquistar siquiera la libertad para intervenir en las cosas políticas y el derecho para reclamar contra las injusticias. Se hubiera necesitado una honda conmoción en el país para lograr salir de un salto de la esclavitud moral y material a la luz de la libertad.

La naturaleza no va a trancos: evoluciona. La participación del pueblo, en la lucha franca por todo el país en favor de determinado orden de cosas prueba que adelantamos y que poco a poco llegará Costa Rica a la meta de sus aspiraciones presentes.

Claro está que nosotros no pretendemos que una vez ocupada la curul presidencial por el Lic. Fernández, por obra de encantamiento el país se transformará favorablemente, y todos los ideales se cumplirán. Pero si estamos seguros: primero de que el pueblo ha protestado de los abusos anteriores y la protesta ha destronado un régimen ominoso; de que el pueblo ha querido ser oído y se ha hecho oír. Y también de que la exaltación del Lic. Fernández al Poder traerá como un hecho el que cuaje alguna ó algunas aspiraciones honradas de Costa Rica.

El triunfo, pues, de la democracia, simbolizado ahora en el Lic. don Máximo Fernández, será uno de los efectos favorables en la nueva política nacional, por la renovación de elementos en la administración y de procedimientos.

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernandez

Donde las dan, las toman

Tenemos que desengañarnos: la civilización no ha conseguido todavía matar la fiera que se esconde en el corazón de nuestro sistema nervioso. De la misma manera que en determinadas ocasiones sentimos grandes deseos de probar un condimento que rara vez hemos catado, sentimos otras el deseo de ver saltar la sangre. Estoy por creer que esto es también una necesidad fisiológica. — JAMBRINA.

¡IRAZU, es el nombre de un ofuscado colaborador político de "La Prensa Libre", que en el número 7417 de dicho pasquín se permitió ofrecer la picota para los simpatizadores extranjeros que hacen públicas sus opiniones en la tribuna y por la prensa en pro del Lic. don Máximo Fernández, con el mismo derecho que usan los turcos, negros, españoles, italianos y cubanos que laboran por el triunfo de verdi-blancos y rojos! Dice Irazu:

"Entre los pueblos de este continente, ninguno de índole más pacífica que el de Costa Rica.

Verdad es esa que parece una perogrullada, pero al fin verdad, que es preciso repetir siempre a fin de que aquellos que de tarde en tarde se complacen en hacer cálculos vivaces y alegres basándose en los éxitos de macabras revueltas, calmen la fiebre de sus soñaciones.

No hay, no se divisa en Costa Rica, motivo alguno que pueda justificar una de esas revoluciones para reivindicar derechos o para vengar ultrajes al decoro nacional ni a determinadas individualidades.

Este suelo nuestro es una especie de Arcadia, en donde todos convivimos en la mayor calma y armonía, realizando nuestro progreso a la medida de nuestros escasos recursos, pero llenos de la mayor fe en el mañana.

Más se nos dice y se nos asegura que no son precisamente individualidades criollas las más directamente interesadas en agitar el cotarro, sino ciertos elementos forasteros que por mero cálculo, tratan de enturbiar nuestras cristalinas aguas, explotando con tal fin, y muy hábilmente, las pasiones políticas del momento.

Y ese sí es asunto que hay que ponerle

oído, esa sí es una cuestión que no debemos ver con indiferencia porque ella hiere hasta lo íntimo, el sentimiento netamente nacional.

Nuestro país brinda seguro asilo a todos los refugiados políticos de otros lugares; aquí no se les pregunta cuál es su credo en cualquier orden de ideas y lo único que se les pide es que respeten nuestras leyes sancionadas en códigos ó en pactos internacionales.

Algunos de esos extranjeros suelen indebidamente tomar parte activa en nuestra política y, por lo general, lo hacen sin cortapisas de ninguna clase, porque esos propagandistas se limitan a exponer ideas, a abogar por su causa y a pretender darnos lecciones de cómo debemos ejercer nuestro cívico derecho.

Son esos, oradores beduinos en busca de oasis que les proporcionen abundante cosecha de dátiles, tipos que dejaron la vergüenza en la almoneda que los puso a precio.

¡Allá ellos con sus impudores!

Pero de éstos a los que vienen subterráneamente a pretender revolucionar, hay mucha distancia.

Para los que así intentan proceder, hay un castigo que raras, muy raras veces, se ha levantado en la historia de este país: la picota.

Lentamente se sigue el proceso, con el debido tacto y parsimonia, se hacen las averiguaciones y se anotan nombres, nombres que llegado el momento del ataque artero contra la seguridad nacional, responderán por sí ante sí, ante el tribunal de la ira popular vilmente provocada.

¡Los asilados pretendiendo imponernos amos por la fuerza!

¡Qué sarcasmo, qué ignominia!

¡¡A verla vamos!!

¿Qué opinarán de todo eso el hondureño señor Coello, el italiano señor Arié, el español señor Batalla, el cubano señor Pouchet y tantos otros extranjeros verdí rojos a quienes Irazu increpa duramente por su entrometimiento en asuntos políticos que sólo incumben a los nacionales?

Nuestro copartidario el Sr. Merlos a quien Irazu sin duda alguna se diri-

ge especialmente, debe estar muy contento del glorioso fin que se le presagia para inmortalizar su nombre entre los mártires de la libertad. Danton, Lacroix, Desmoulins, Ducos y Fonfrede, tan grandes como eran murieron en el cadalso levantado por la inolvidable revolución francesa que trazó el camino amplio de la libertad y del derecho.

La causa de la libertad y de la justicia no tiene límites; pero sí tiene un poder magnético irresistible que hace olvidar el amor a la vida y los supremos goces de la tierra a todos los que la abrazan. De otro modo no se hubiera visto al brigadier español Mina peleando entre los insurgentes mexicanos contra la madre patria, durante la guerra de independencia; Lafayette no habría luchado a favor de los Estados Unidos y contra Inglaterra; Bolívar fuera de su patria no hubiera peleado por la libertad de la nación Sud Americana; y por último don Juanito Mora y Juan Santa María ¡más se habrían inmortalizado legando a la posteridad sublimes ejemplos que cual faros luminosos alumbran la vía del progreso obscurecida a veces por los sempiternos conculcadores que en nombre de la patria violan la Constitución y pisotean las leyes que de ella emanan. ¿Queréis ejemplos? Contemplad al Licdo. Rodríguez expulsando a Montero para imponer la candidatura de su yerno don Rafael Iglesias y a este reeligiéndolo con apoyo de las bayonetas! Pero si no os bastan esas pruebas: ¡sombraos del golpe mortal dado al prestigio de Costa Rica dentro y fuera del país por el apóstata Ascensión Esquivel cuando para favorecer a González Víquez expulsó tres candidatos con mengua del respeto a la ley, a los ciudadanos y a su amor propio.

Muchos de esos extranjeros son casados con mujeres costarricenses y tienen hijos que los impelen por amor

paternal a preparar a todo riesgo, una patria próspera y feliz por el esfuerzo del pueblo en la explotación de las riquezas naturales, así como por el imperio de la justicia basado en el cumplimiento de la ley que garantiza la sanción para delincuentes, lo mismo que sean de alta alcurnia que de la más baja estirpe.

Mientras las prisiones de la república no nos presenten pruebas de que la justicia se imparte sin distinción de clases ni categorías, el pueblo que no es inconsciente arderá naturalmente en deseos de revancha contra los privilegiados, sin que haya necesidad de extranjeros que los acerquen a la convicción de que para ver la igualdad ante la ley necesitan alterar el orden público.

Es además bien sabido, que el gran Partido Republicano, no necesita revolucionar para coronar sus ideales de veinte años; son tan grandes sus fuerzas y tan disciplinadas sus masas, que lo único que se necesita es, que el Gobierno garantice la libertad del sufragio.

Así, pues, Irazu, no os alarméis a tal grado, que arrojéis el guante entre gentes que pueden recogerlo. Vuestra actitud es del todo temeraria y dictada por la impunidad a que estais acostumbrados, que siempre ha sido fuente de grandes crímenes y que es la única causa de la desorganización social en que estamos sumidos. Respetad la ley y os aseguramos que no tendréis nada que temer. Si persistís en vuestro loco empeño, no pretendáis después hipócritamente declinar en las masas fernandistas la responsabilidad de vuestra criminal insinuación; tened presente que el guante está echado y que si temerariamente afiláis el hacha para consumir vuestro cobarde intento ello será el principio de la depuración social que libraría de parásitos a la Nación y aseguraría la paz y bienandanza de la República. N. K.

Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

Una vez por todas

Bien dicen que al árbol que no da fruto no se le tira. Así vemos que los niños le tiran a los naranjos para apagar las naranjas. Así vemos que los envidiosos no quieren y aun aniquilarían a los hombres que son un modelo, por sus costumbres, su instrucción, su carácter, su patriotismo, por todo lo grande y sublime. El público, y solamente el público sensato é imparcial es el mejor juez que puede apreciar y valorar los servicios prestados por los que procuran mejorar la suerte de los pueblos, por los que consagran todos los instantes de su vida a la causa redentora de la humanidad. No es con regalos y lisonjas, con pomposos ofrecimientos como se ganan voluntades. Obras son amores y no buenas razones. El de cantado sentimiento patriótico por falsos dioses no impidió jamás los avaros en riquezas a costa de la pública miseria. Hay gentes que su placer lo vinculan en hacer mal.— Cuántas calumnias son inventadas por los malébolos! Infeccionan la opinión pública por el insentivo del oro, imitan el lenguaje de la virtud que es el más alto grado de perversidad. Mancillan honras sin reparación; sin recordar que qué triste es la noche cuando es interrumpida por los ayes lastimeros de sus víctimas. Los que así proceden haciendo la guerra contra su prójimo, contra sus hermanos; ponen en juego la hipocresía vestida de religión. Profanación. Descubren de mala fé los méritos intrínsecos, de los hombres de verdaderos méritos, de vastas miradas, de virtud, de reconocida honradez, que son una aureola de autoridad. No sabiendo que el que pudo, pudo. Que debemos dar a Dios lo que es de Dios, y

al César lo que es del César; y recordar que los hombres todos son hechos de la misma tierra; el Creador no escogió para los nobles la tierra de porcelana, como dijo un escritor.

Mario

San José, setbre. de 1913.

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

La Colmena

Es el nombre de una Confitería y Refresquería, situada en la Avenida Central, esquina Este del Banco Anglo; que ha puesto al servicio del público el infatigable industrial, nuestro amigo don Pablo Torrens.

Está montada al estilo moderno, predominando un servicio activo y un aseo esmerado.

Deseamos al señor Torrens, buen éxito en su nuevo negocio.

Niño enfermo

Nuestro estimable amigo don Manuel Fournier y señora han tenido el sufrimiento de ver a uno de sus hijos bastante mal de salud, pero a Dios gracias, sigue mejor. Deseámosle su pronto restablecimiento para tranquilidad de sus padres.

Señores:

A preparar los trajes para estrenar en las fiestas.

Habrán fiestas, si señores, hay fiestas; donde ARTAVIA, los que quieran ser elegantes, si señores, acudid a la famosa

Sastrería
Gonzalo Artavia

A LOS OBREROS

LABOREMOS

Sí, laboremos sin cesar por hacernos grandes, por el honor, por la moral, por la dignidad, por las ciencias, por las letras; en una palabra: por el progreso en todas sus magníficas manifestaciones.

Pero para ello es necesario darle la espalda al egoísmo, a la apatía, a la indiferencia, al pesimismo que va invadiendo y enervando los caracteres; y estrechémonos cada día más en la más íntima alianza, sin embajes, con entera franqueza y buena fe, para laborar así en la obra portentosa que nos está encomendada, de hacer digna a nuestra clase y a nuestra Nación.

El ideal más puro de las naciones, es avanzar hacia la meta de su más cabal perfección y nuestra Patria, con grandes elementos de riqueza en todo sentido, no puede quedarse rezagada en el gran movimiento de avance; puesto que tiene razones y condiciones muy superiores a los demás pueblos de Centro América, para culminar entre ellos; pero en esa fecunda y admirable labor, toca a nosotros la mejor y mayor parte para trabajar sin descanso.

Todos, absolutamente todos aunemos nuestras fuerzas, recojamos nuestros elementos, avivemos las energías, los caracteres y empenémonos en hacer de nuestra nación, un emporio de ciencias, de industrias, de comercio y una fuente inagotable de moral donde se refleje la dignidad y el honor, como los sustentáculos del carácter siempre rebelde a la injusticia y a ese cúmulo de cosas que informan la degradación y el envilecimiento de los pueblos.

LABOREMOS, no sólo pare el presente; vamos hacia el futuro con entera buena fe, echándole amplias y sólidas bases al porvenir de nuestra clase.

Laboremos muy especialmente por esa niñez, por esa juventud que nos habrá de suceder y en cuyas manos quedará la obra con todas sus grandezas, con todos sus atributos; eduquemoslos en las sabias lecciones cristianas, donde abunda la moral, la dignidad y el honor, esto es lo primero y después démosles carrera para la vida.

Dado el estado actual de cosas, en que se ve con tanto descuido la educación de la niñez, como también las ideas del trabajo por parte de los padres de familia y aun por las mismas clases directoras; creemos que si no se obra con empuje vigoroso que restaure, que regenere, el porvenir de nuestra Nación no está claro; no basta el progreso material, para completar la obra de civilización, se necesita completarla con el progreso intelectual y con especialidad el moral, de otra manera la obra dejará de ser, por incompleta.

Los grandes males están a nuestra vista, esforcémonos pues en poner los grandes remedios, creer que no los hay, es dejarnos arrastrar al funesto pesimismo que se convierte en inacción y de la inacción se va a la muerte.

Aunemos, pues, los esfuerzos, estrechemos las distancias y vamos a la tarea regeneradora con buena fe, con perseverante energía; la Patria quiere dignificarse por el celo, por el amor de sus hijos, acudamos a sus justos reclamos, y no seamos nosotros los que demos el mal ejemplo de indiferencia, legando a las generaciones venideras una nación indigna de ocupar el merecido puesto a que la hace acreedora su abolengo, su historia y la famosa epopeya de sus conquistas por la independencia y el derecho. *Gutenberg*

La imponente manifestación republicana

del domingo en la ciudad de Heredia

EN LA ESTACIÓN DEL ATLÁNTICO

Debemos confesar con júbilo que la manifestación republicana, efectuada antier en la ciudad de Heredia, superó a nuestras esperanzas.

No se ha efectuado, ni se efectuará, probablemente, dentro de muchos años, una fiesta política más trascendental, más imponente, más hermosa, en la bella "ciudad de las flores", que ha sido siempre el más grande baluarte de las libertades públicas.

Desde las 7 de la mañana principió a aglomerarse en la Estación del Atlántico una enorme muchedumbre, compuesta de todas las clases sociales, que ostentaba en sus trajes la divisa del republicanismo y desplegaba al viento los gloriosos estandartes azules.

Se habían contratado 72 carros para transportar a los manifestantes; pero fueron insuficientes, y se hubo de pedir a la Empresa cinco más. El mismo tren ordinario, que conveysaba cinco carros a Alajuela, fué ocupado por los republicanos. A pesar de lo cual, muchos republicanos tuvieron que quedarse en la ciudad, por falta de sitio en los trenes.

Hacia las 10 de la mañana, pasaron por San José los trenes de Cartago, atestados de manifestantes. El entusiasmo se desbordó, como una hossaña triunfal, de todos los corazones: mientras las bandas de música tocaban himnos patrióticos, se escuchaban estruendos vivas a Máximo Fernández y al credo que él simboliza.

La movilización se hizo solamente de las

ciudades de San José, Cartago y Alajuela.

EN HEREDIA

La hermosa ciudad de las flores se había ataviado con sus más ricas galas para recibir al abnegado luchador de los 20 años. Por donde quiera se veían palmas, banderas azules, escarapelas republicanas, guirnaldas, flores. El conjunto resultaba imponente, majestuoso: bajo el azul del cielo, todo era azul. Heredia es la CIUDAD AZUL por excelencia. Sólo en los suburbios se notaba uno que otro rótulo verde aislado con un melancólico *viva Durán*, semejando al eco del último grito de un moribundo. . . . Una nube verde que se desvanecía, al soplo de la popularidad.

En el extremo norte de la Plaza Central, frente a la casa de los señores González, los heredianos habían levantado un hermoso arco triunfal con esta leyenda:

**A Máximo Fernández,
los Obreros de Heredia**

Tenía el arco una sugestiva alegoría. De pie, dos obreros: el uno empuñaba una pala y el otro forjaba sobre el yunque. Esa alegoría representa el trabajo gigantesco del partido republicano, hoy y mañana y siempre: mientras que, con una mano, forja la obra de la regeneración de la patria costarricense, con la otra tiene que demoler, a ras de tierra, ese edificio carcomido de privilegios y de iniquidades que se llama Olimpo, por sarcasmo.

Otro arco en el extremo Este de la Pla-

za, representaba el Comercio, la Industria y la Agricultura, con su correspondiente *viva* al jefe del republicanismo.

Los balcones de las casas estaban atestados de señoritas. La muchedumbre obstaba las calles, compacta. Vibraban en el aire *vivas* estrepitosos. Las bandas ejecutaban marchas marciales. Y ni un solo grito del enemigo, ni una leve protesta que viniera a interrumpir el concierto de aquel sublime himno del republicanismo.

EL DESFILE

Principió a las 12 m. Una larguísima cabalgata, a cuya cabeza iba don Máximo Fernández, precedía la manifestación. Don Máximo Fernández iba escoltado por una guardia de honor, compuesta de 30 obreros, uniformados de blanco: los "mosqueteros de la democracia" como les llamó un amigo nuestro. La procesión dió vuelta alrededor de la ciudad. ¿Cuántos eran los manifestantes? Tal vez no exageraríamos al anotar esta cifra: quince mil.

Pero, con seguridad, saltará por ahí la prensa amarilla reduciendo esa cifra a su cuarta parte. ¿Cómo han de convenir nuestros adversarios con que la más espontánea e improvisada de nuestras manifestaciones supere a la más grande de sus ovaciones en que, regando a diestra y siniestra el oro, no consiguen reunir ocho mil personas?

Sólo la cabalgata se componía de mil doscientos jinetes, entre los cuales pudimos ver con agrado algunas simpáticas amazonas, de esas que tienen el alma del temple de Policarpa Salabarrieta.

Muy merecidos vítores recibió el bello sexo republicano de Heredia.

En resumen: después de la manifestación del domingo, que fué abrumadora por lo elocuente ¿qué esperanza les puede quedar a los señores *verdi-rojos*?

Con razón decían algunos republicanos bromistas en su pintoresco lenguaje popular:

"Cuando este tren pita,
ni el gallito canta,
ni la chancha grita!"

Y pasaba la aplanadora, y pasaba arrollando los últimos obstáculos de los vencidos.

FRENTE A LA CASA DEL SEÑOR
GONZÁLEZ

Don Máximo Fernández se hospedó en casa del señor don Alfredo González, *leader* del republicanismo en Heredia. El edificio presentaba un aspecto deslumbrador: regimiento adornado, con banderas, festones y flores: allí se había dado cita la *élite* herediaña. Figuraos una canastilla de flores humanas, una aparición de hadas, y tendréis una idea de ese encantador grupo de damas que iban a darle la bienvenida a nuestro ilustre jefe. Si Heredia descuellera por el patriotismo de sus hijos, también descuellera por la hermosura de sus mujeres.

Alrededor de la casa del señor González se situaron por lo menos tres mil personas, para escuchar la palabra austera del apóstol de la democracia y el verbo fulminante de nuestros oradores. Es lástima que el poco espacio de que se disponía en la calle, haya impedido a la mayoría oír los discursos.

Tres niñas adorables, tres tiernos capullos que apenas despiertan a la vida de la inteligencia, le dieron en sentidas frases la bienvenida a don Máximo Fernández y le ofrecieron sendos bouquets, como recuerdo de su triunfo. Don Máximo les agradeció conmovido; y es natural, puesto que para las almas luchadoras que han sufrido todas las ingraticudes de los hombres, no hay nada tan dulcemente conmovedor como la sonrisa de los niños.

Don Alfredo González pronunció un brillante discurso que en otro lugar insertamos. Es un documento político que mereció marco de oro.

Fué muy aplaudido.

LA PALABRA DEL JEFE

Tomó entonces la palabra don Máximo Fernández y se hizo religioso silencio a su alrededor. ¿Qué dijo? Muchas cosas bellas y verdaderas, que son como la síntesis de sus ideales. Ni una frase amarga de reproche para sus enemigos, ni el justo anatema para los que han hecho de la difamación su única arma de combate. Y para qué? Los enemigos ya principian a sentir el peso de su derrota. Sus ideas sanas, doctrinarias, justicieras, brotaron de sus labios como una lluvia de oro. A cada momento la multitud frenética, le aplaudía.

He aquí uno de los párrafos más salientes de su discurso, tomados por uno de nuestros cronistas, no literalmente, pero en su verdadero sentido:

"Así como las cruzadas medioevales, cuando se proponían rescatar el Santo Sepulcro, del poder musulmán decían: "Dios lo quiere", así también nosotros los repu-

blicanos, que venimos a rescatar las libertades patrias de manos de un círculo funesto, decimos: "Dios quiere el triunfo de los republicanos apesar de todas las maquinaciones y de todas las injusticias".

"A medida que se acerca la batalla final, les llega el convencimiento a nuestros adversarios de su certera derrota. En vano hacen esfuerzos desesperados por corromper a los republicanos; las conciencias de nuestros correligionarios no se compran ni se venden."

"Nosotros no regamos el oro para atraer manifestantes, ni engañamos al pueblo con falsas promesas. A estas manifestaciones viene el pueblo por su espontánea voluntad. Dígalo si no la imponente manifestación republicana que hicieron en San José los republicanos de Cartago, a las 12 de la noche, y bajo un fuerte temporal. La disciplina de nuestro partido se funda en la íntima convicción de que, cada uno de nosotros, cumple con su deber. La manifestación que se hace hoy en Heredia, es un golpe de mazo sobre la cabeza del enemigo."

"Nosotros no le estamos diciendo al pueblo que vamos a hacer maravillas; nosotros le decimos: que sepa conservar las libertades adquiridas, que así hará la felicidad de Costa Rica." (Muy bien!)

"Dichosos nosotros los que en esta tribuna, en una tribuna donde se hace república, podemos decir: "acordaos del pasado acordaos de aquellos regímenes nefandos que concluyeron al iniciar su administración don Ricardo Jiménez". Dichosos nosotros los que podemos decir al pueblo: "¿consentiréis que vuelvan esos regímenes que pesaron como una loza de plomo sobre el alma de la patria?" (Aplausos, gritos ruidosos: no! no!)

"El Partido Republicano quiere la verdadera democracia; quiere que se discutan asuntos de interés nacional en la plaza pública, como en la antigua Atenas. No va a hacer política de conciliábulo."

"Hace cuatro años que, en una ocasión semejante, vine a esta noble ciudad a presentar al candidato del Partido Republicano, Lic. don Ricardo Jiménez, y entonces os dije: "os presento a un hombre de honor; a un hombre que respetará la Constitución. Yo no tenía ante vosotros otro prestigio que el que da la antigüedad en la lucha y ser compañero de vosotros. Yo sabía que don Ricardo Jiménez no desmentiría mis palabras. Y así fué. El actual Gobierno ha demostrado que sabe cumplir con su deber. Queremos, pues, que ahora y siempre Costa Rica tenga un gobierno digno de su cultura. No queremos que caiga en manos de una camarilla ambiciosa. Eso se queda únicamente para los salteadores del poder."

"Desde la frontera de Panamá hasta las cálidas márgenes del Sapoá, no se ve más que un entusiasmo desbordante por la causa republicana. Parece que un golpe eléctrico hiciera vibrar al unísono el alma nacional."

"Señores: con manifestaciones como estas no endiosáis a ningún hombre: eleváis un himno a la grandeza de la patria." (Delirante ovación.)

NUESTROS ORADORES

Tomaron después la palabra los señores don Tobías Zúñiga Castro, Licenciados don Claudio González Rucavado, don Tobías Zúñiga Montúfar, don Rubén Coto y don Salvador Merlos, quienes arrancaron a la multitud que les oía, prolongados aplausos.

Una nota bellísima: a instancias del público improvisó un breve pero elocuente discurso el ilustre anciano Licdo. don Ezequiel Gutiérrez, uno de los patriarcas del Republicanismo, como si dijéramos. Su figura distinguida, su nivea y potente cabeza soberbiamente erguida y aquel su acento de sinceridad tan hondo, en la tribuna republicana, produjeron una impresión indeleble en el ánimo de quienes le escucharon.

Comparó el Licdo. Gutiérrez, don Máximo Fernández, al inmortal don Juanito Mora y dijo que desde aquellos lejanos años no había vuelto a ver en Costa Rica una personalidad tan popular como él.

Después, cuando la multitud se disolvía y quedaron frente a frente departiendo don Máximo Fernández y el Licdo. Gutiérrez, nos pareció que las almas de los patriotas Félix Arcadio Montero, Montes de Oca y Monge Reyes, y otros mártires de la libertad, también tomaban participación en la magna fiesta de Heredia, y que al abrazarse esos dos luchadores, delante de la multitud se abrazaban el pasado y el porvenir. . .

DESPUÉS. . .

Esta es la más gloriosa jornada del Partido Republicano en su ascensión al poder. El Olimpo está derrotado ya en la conciencia nacional. (De *El Republicano*)

Dr. Gonzalo C. Fernández

Médico y Cirujano Veterinario

Especialidad en operaciones quirúrgicas

Acaba de recibir un gran surtido de medicinas veterinarias de las mejores casas de Estados Unidos y Europa, vacunas contra el carbón bacteriano y simptomático, etc., etc. Tiene un hospital veterinario en la caballeriza y cochería de don Alberto Chavarría E., (cincuenta varas al Oeste de la pulpería La Viña), en donde se hace cargo de cualesquiera casos de Medicina interna o Cirugía y único depósito del verdadero mata garrapatas.

Consultas por correo

APARTADO N° 758 TELEFONO N° 291 OFICINA, HABITACION N° 388

¡No hay más que visitar!

la elegante y últimamente bien montada

Barbería Aséptica

DE PASCUAL MONTENEGRO

Avenida Central Este —25 v. O. de la Nueva Botica de Mariano Jiménez
Para convencerse de que es una de las mejores que hay en San José, se invita atentamente a todos los amantes de lo bueno para que se sirvan visitar este establecimiento. que reúne todas las comodidades del confort moderno.

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Hace un placer de la digestión si se toma
con las comidas
Da vigor á los viejos, fuerza á los jóvenes
y belleza á las mujeres

BARBERIA

FRENTE AL CARMEN

A LOS MEDICOS Y CIRUJANOS

Tenemos los útiles necesarios para afilar instrumentos de cirugía, además navajas, tijeras, cuchillas, etc.

DE PELO

Hacemos toda clase de trabajos, por módico precio.

NO MAS CANAS

Se encuentra de venta el TINTE MARAVILLOSO que tanta fama ha dado al Doctor Casanova, y el AGUA RESTAURADORA del mismo doctor. La hay para el pelo negro o castaño. Con un sólo frasco de este tinte se conserva el pelo del color natural. El agente en Costa Rica Manuel Saldías.

NUEVA RELOJERIA

FRANCISCO

MULLER

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro plata y niquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.



Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Fábrica Industrial de Aguarrás

Marca Aguila

PROPIETARIOS **T. M. ORTUÑO Y Co.** APARTADO 246

Frente a los depósitos de la Compañía Constructora Inglesa. Línea férrea al Pacífico. Se encuentra de venta en casa de los señores Carranza y Boletti, L. M. Castro y Co. y Pagés Hermanos.

ria, como una lámpara en una tumba, no alumbrando más que los restos del hombre; pues el hombre sin entrañas, desnudo de compasión, de simpatía, de amor, ¿qué es más que un cadáver que anda?

Y pues todos necesitamos unos de otros, debemos apoyarnos unos en otros como los débiles tallos de la yerba de los campos que el menor soplo agita y encorva; pues que el género humano perecería sin una mutua comunicación de los bienes que cada uno posee individualmente en virtud de la ley de justicia, otra ley es necesaria a su conservación; y esta ley es la caridad; y la caridad, que forma un solo cuerpo viviente de los esparcidos miembros de la sociedad, es la consumación del deber, del cual la justicia es el primer fundamento.

¿Qué sería un hombre privado de toda libertad sobre la tierra; que no pudiese ir, ni venir, ni hacer nada sino cuando otro se lo mandara o se lo permitiera? Las fieras viven más dichosas y menos degradadas en el seno de los bosques.

Pero también, ¿qué sería un hombre concentrado únicamente en sí mismo por el egoísmo, no perjudicando a nadie directamente; pero sin servir tampoco a nadie, pensando en sí mismo, no viviendo más que por sí mismo? ¿Qué sería el pueblo compuesto de individuos desligados completamente, donde nadie se compadeciera del mal de los demás, ni se creyera obligado a ayudar a su hermano y a socorrerle; donde todo cambio de servicios, todo acto de misericordia y de piedad fuera un cálculo interesado; donde el lamento del que sufre, el gemido del dolor, el sollozo de la angustia, el grito del hambre se exhalaran en el aire como un ruidito vano, donde nada se

difundiera de cada uno a todos y de todos a cada uno, por un secreto impulso de amor, que no sabe qué es poseer, porque no goza sino de lo que dá?

Este pueblo, semejante a ligeras briznas de paja abandonadas al aire después de recogido el grano, pudriríase bien pronto en el lodo, si no fuese arrastrado por una de esas tempestades que Dios manda pasar sobre el mundo para purificarlo.

El derecho libera, pero el deber es lo que une; y la unión es la vida, y la perfecta unión es la vida perfecta.

La Naturaleza entera nos advierte la indispensable necesidad que tenemos unos de otros; el precepto divino de socorro mutuo, de afectión y de amor, nos es a cada instante recordado por lo que los ojos ven a su alrededor. Cuando llega el tiempo de ir a buscar en otros climas el alimento que el Padre celestial les ha preparado, las golondrinas se reúnen; después, sin separarse jamás, bogan, nautas aéreos, hacia las costas donde descansarán en la paz y en la abundancia. Solas, ¿qué sería de cada una de ellas?

Ni una sola escaparía a los peligros del viaje; reunidas resisten a los vientos; el ala débil o fatigada se apoya en otra ala menos cansada. Pobres, dulces y diminutos seres que la última primavera vió nacer, las más jóvenes, resguardadas por sus mayores, alcanzan bajo su custodia el término del viaje, y allá, en lejana tierra, á donde la Providencia les ha conducido a través de los mares, sueñan en el nido natal y en sus primeras alegrías, esas alegrías misteriosas, inefables, que Dios concede a todos los seres en los albores de la vida.

Roberto Lamennais

TINTORERIA PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

LA MAS ANTIGUA LA MEJOR Y LA MAS BARATA

J. VICENTE PERALTA FLORES

NUEVA
EMPRESA



FUNERARIA
NACIONAL

NUEVO CARRO FUNEBRE

De Manuel Campos Hermanos

CALLE CENTRAL.—CUESTA DE MORAS

Ponen á disposición del público en general el lujoso carro fúnebre de primera clase que acaban de recibir de Estados Unidos. Tienen un variado surtido de cajas mortuorias, así como carros fúnebres, al alcance de ricos y pobres, á precios mucho más bajos que en las demás funerarias. Haga una visita y quedará convencido.

Taller de Carpintería Pintura y Tapicería de Abraham Conejo

50 varas al Sur de la Segunda Sección de Policía
Se hace cargo de toda clase de reparaciones y construcción de casas. Así como de todo lo concerniente a los ramos indicados. Especialidad en urnas y neveras. Todo, a satisfacción del cliente

PLATERIA DE PARIS

Calle del Comercio, 75 varas Este del Mercado

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados. Compra de oro de alhajas destruidas.